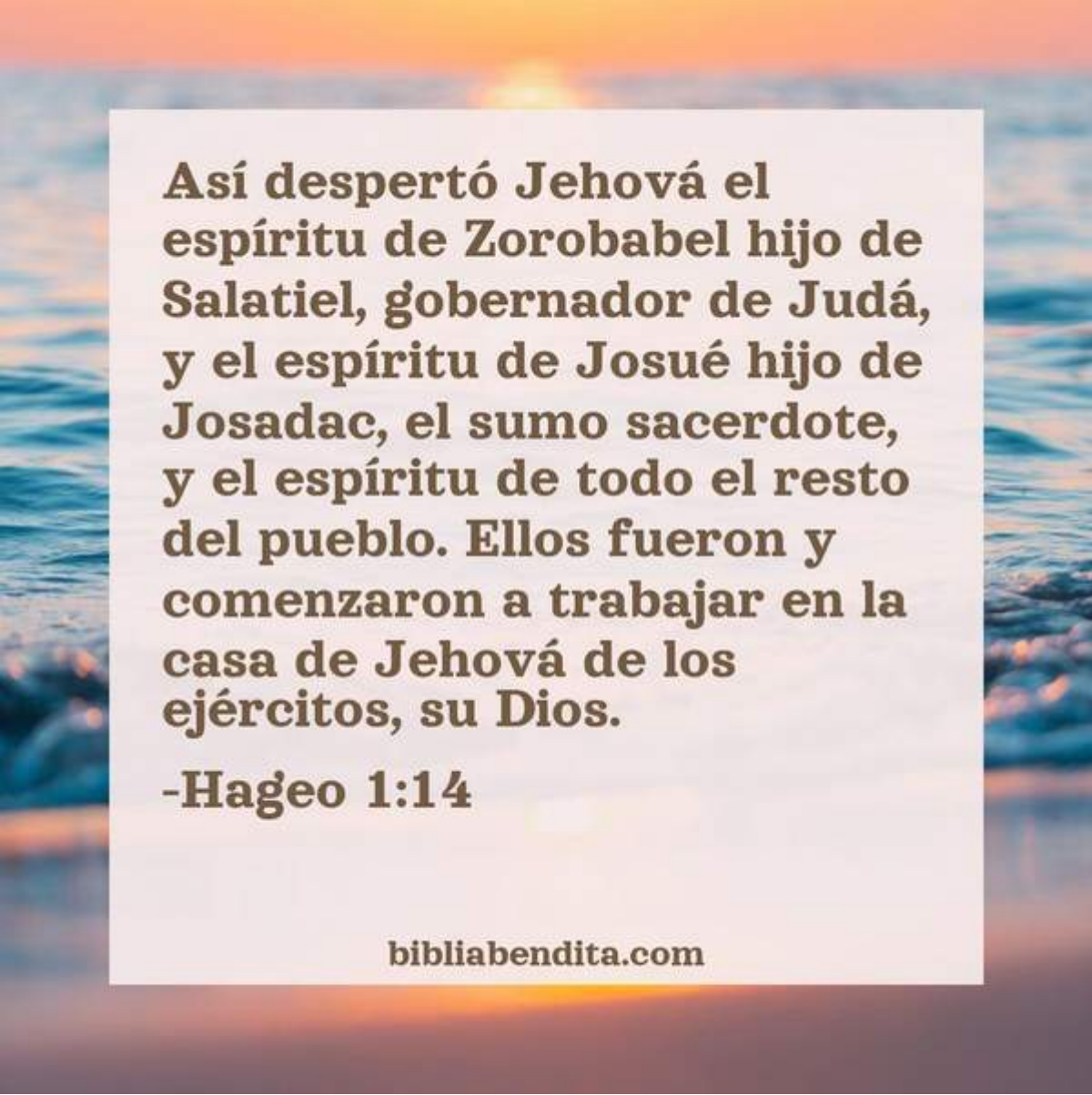


¿Qué significa «Y despertó Jehová el espíritu» en La Biblia?



Así despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, el sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo. Ellos fueron y comenzaron a trabajar en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios.

-Hageo 1:14

bibliabendita.com

Contexto Bíblico de «Y despertó Jehová el espíritu»

La frase «Y despertó Jehová el espíritu» se encuentra en varias ocasiones dentro de la Biblia y usualmente se refiere a cómo Dios motiva o inspira a una persona o grupo de personas para llevar a cabo Su voluntad. La expresión tiene relevancia

teológica puesto que denota la soberanía de Dios sobre la voluntad humana y cómo Él puede influir en las acciones humanas para cumplir con sus propósitos divinos.

Ejemplos Bíblicos y su Significado

Reconstrucción del Templo

En el libro de Esdras, después del exilio babilónico, se usa esta expresión para describir cómo Dios motivó a los líderes y al pueblo de Israel a reconstruir el Templo en Jerusalén. Aquí, «despertar el espíritu» sugiere un impulso dado por Dios que despierta el deseo y la determinación de emprender una tarea conforme a Su mandato.

Llamado de Ciro

La frase también es aplicada en el contexto del rey persa Ciro. Dios «despertó su espíritu» para que proclamara la edificación del Templo y ayudara a los judíos a retornar a su tierra. Este es un ejemplo fascinante de cómo Dios puede guiar a líderes, no necesariamente judíos o cristianos, para que Sus planes se realicen.

Implicaciones Teológicas

Soberanía Divina

La idea de que Dios «despierte el espíritu» de las personas refleja la doctrina de la soberanía divina, la cual sostiene que Dios tiene control sobre la historia humana. Esto no solo es una muestra de Su poder sino también de su guía providencial.

El Espíritu Humano y la Voluntad Divina

Cuando se afirma que Dios despierta el espíritu humano, se está diciendo que influye sobre la voluntad y la motivación del individuo. Esto destaca la relación entre la voluntad

divina y la humana, donde la primera puede dirigir y potenciar la segunda para cumplir con un propósito mayor.

Cooperación Humana en los Propósitos de Dios

Estos pasajes también sugieren que Dios invita a la cooperación humana en la realización de sus propósitos. Aunque Dios tiene la capacidad de actuar directamente, a menudo elige trabajar a través de personas cuyos corazones han sido movidos por Él.

Aplicación Contemporánea

Inspiración para el Servicio

La idea de que Dios puede despertar el espíritu de alguien es un concepto motivador para muchos creyentes hoy. Da la esperanza y la seguridad de que Dios puede infundir pasión y dirección en aquellos que buscan servirle y realizar su obra.

Liderazgo y Obediencia

Líderes espirituales y seguidores por igual pueden encontrar consuelo en la verdad de que Dios es capaz de guiar sus pasos. Esto implica un llamado a la sensibilidad y la obediencia, estando atentos a cómo el Señor podría estar moviendo sus corazones hacia ciertas acciones y decisiones.

Reflexión sobre la Interpretación y Aplicación

Comprender «Despertar el Espíritu»

Es esencial entender que “despertar el espíritu» no significa que Dios fuerza a las personas en contra de su voluntad. Más bien, colabora con la naturaleza humana de una manera misteriosa y respetuosa, orientándola hacia sus propósitos.

Roles Humanos y Divinos en la Acción

Mientras que Dios es el iniciador de la acción al despertar el espíritu de una persona, también es claro en la Escritura que el individuo tiene un papel activo en responder a ese llamado. Estudiar estos textos nos ayuda a discernir mejor nuestro papel en la colaboración con Dios.

Conclusión

La expresión «Y despertó Jehová el espíritu» lleva consigo un profundo significado espiritual y práctico. Nos recuerda que Dios está continuamente en obra en el mundo y en las vidas individuales, despertando a las personas para que actúen según su divina voluntad y propósito. Este concepto es un llamado alienta a la reflexión sobre cómo cada uno puede ser sensible y obediente a la dirección de Dios en su propia vida, siendo partícipes activos en la historia que Él está escribiendo en la humanidad.

La necesidad de despertar el espíritu

Propósito: Entender la necesidad que hoy tenemos de ser despertados en nuestro espíritu para hacer la obra de Dios.- [Hageo 1:12](#) Y oyó Zorobabel hijo de Salatiel, y Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y todo el resto del pueblo, la voz de Jehová su Dios, y las palabras del profeta Hageo, como le había enviado Jehová su Dios; y temió el pueblo delante de Jehová.¹³ Entonces Hageo, enviado de Jehová, habló por mandato de Jehová al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros, dice Jehová.¹⁴ Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios,¹⁵ en el día

veinticuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío.

El libro de Hageo, del cual hemos leído un par de versículos es un llamado a despertar al pueblo ocioso y animarlos a concluir el templo de Dios. Fue fácil lograr empezar el trabajo cuando acababan de llegar a la Tierra Santa, por cuanto todos tenían dedicación y entusiasmo. Pero después de meses de pruebas y oposición, la obra se hizo más lenta y a la larga se detuvo por 15 años. Pero ¿Qué nos dice el profeta Hageo hoy?, ¿tendrá Dios la misma necesidad de despertar a su pueblo a hacer la obra de Dios? Para eso debemos entender primero que significaba el Templo.

En el templo se adoraba a Dios, se realizaban los sacrificios, se celebraban las grandes fiestas de los judíos, como la pascua y los tabernáculos. El templo era el orgullo de la nación puesto que simbolizaba que Dios estaba con su pueblo. Pero aquel lugar había sido destruido en el 587 antes de Cristo, los ejércitos Babilónicos de Nabucodonosor II, habían entrado a la ciudad, la habían destruido y saqueado incluyendo el magnífico templo de Salomón.